

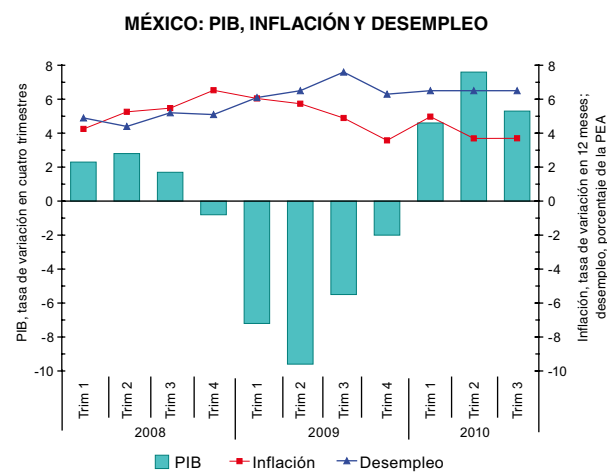
México

En 2010, el PIB real de México aumentó un 5,3%, después de registrar una contracción del 6,1% en 2009. Esta recuperación parcial de la actividad económica está sustentada, principalmente, en el dinamismo de las exportaciones. El consumo tuvo un repunte moderado, debido a la caída del salario real y a la debilidad del mercado de trabajo, mientras que la inversión bruta fija experimentó una magra expansión. La inflación se ubicó en torno al 4,2% al final del año, lo que representa una tasa inferior a la del año previo (5,3%). Se observó una mejora de la tasa de desocupación abierta urbana, que se situó en el 6,6% en el tercer trimestre de 2010, en comparación con el 7,7% alcanzado en el mismo trimestre de 2009. El déficit de la cuenta corriente como porcentaje del PIB registró una leve disminución (un 0,6% en comparación con un 0,7% en 2009) ante el marcado crecimiento de las exportaciones. El déficit fiscal del sector público, incluida la inversión de Petróleos Mexicanos (PEMEX), cerrará 2010 en un 2,7%, una cifra mayor a la observada en 2009 (2,3%).

La CEPAL estima que la actividad económica crecerá a una tasa del 3,5% en 2011, ante el menor dinamismo de las exportaciones y la falta de impulso de la demanda interna. El Banco de México espera que hacia finales de 2011 se cumpla la meta de inflación anual del 3%, lo que es factible de no presentarse nuevos choques externos y de no persistir la tendencia observada a fines de 2010 con relación al alza de los precios internacionales de los bienes primarios. Por otra parte, se espera un déficit fiscal del 2,3%, incluida la inversión de PEMEX. La ley de ingresos para 2011 contempla cambios menores, entre los que se destaca un incremento de impuestos especiales, lo que deja pendiente una reforma fiscal integral que reduzca la alta dependencia que los ingresos fiscales tienen del petróleo. Esta ley contempla un tipo de cambio medio de 12,9 pesos por dólar para estimar los ingresos fiscales ligados a la exportación de petróleo. De persistir la apreciación del tipo de cambio, se enfrentarían presiones fiscales adicionales.

Entre enero y septiembre de 2010, los ingresos presupuestarios del sector público crecieron un 0,1% en términos reales, en comparación con el mismo período del año previo. Los ingresos tributarios ascendieron al 10% del PIB y los ingresos petroleros totales crecieron

un 4,9% en términos reales, debido a que la disminución del volumen se compensó con un aumento del precio. La recaudación por concepto de impuesto al valor agregado aumentó un 19,9% en términos reales gracias al incremento de la tasa del 15% al 16% y a la reactivación económica. De manera similar, el aumento de la tasa impositiva



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

máxima del impuesto a la renta del 28% al 30% permitió un incremento real del 12,5% en la recaudación de este impuesto. Esto se explica por el hecho de que en 2009 se recibieron ingresos significativos, no recurrentes, del remanente de operación del Banco de México y de la recuperación de recursos del Fondo de Estabilización de los Ingresos Petroleros (FEIP), a la vez que en 2010 se otorgaron beneficios fiscales especiales a las zonas afectadas por el fenómeno meteorológico Alex.

El gasto presupuestario tuvo un incremento real del 2,2% entre enero y septiembre de 2010 frente a igual lapso de 2009, destacándose el aumento del gasto en desarrollo social (5,7%) y de las participaciones a los estados (14%). El endeudamiento interno ha sido la principal fuente de financiamiento del déficit fiscal (cerca de dos terceras partes del total). En sentido contrario, la inversión física disminuyó un 4% en términos reales. Al cierre del tercer trimestre, la deuda neta del sector público federal se ubicó en un 30,7% del PIB (0,6 puntos porcentuales más de lo observado al cierre de 2009), por debajo del promedio de los países que integran la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), pero por encima del promedio latinoamericano. De este monto, la deuda interna representó un 21,1% del PIB y la deuda externa neta fue del 9,6% del PIB (0,5 y 0,1 puntos porcentuales más que al cierre de 2009, respectivamente).

El gobierno federal llevó a cabo dos operaciones destacadas de venta de bonos en los mercados internacionales, que permitirían cubrir sus necesidades de financiamiento en los próximos dos años. A principios de octubre colocó 1.000 millones de dólares en bonos a 100 años, con un rendimiento anual del 6,1%, y México se convirtió en el primer país de América Latina en emitir este tipo de deuda a tan largo plazo. Pocos días después, vendió cerca de 1.800 millones de dólares en papeles denominados en yenes, conocidos como bonos samurai.

En un entorno de baja inflación, el Banco de México mantuvo sin cambios su tasa de interés de referencia, la interbancaria de un día, en un 4,5% durante los primeros 11 meses del año. Esto contrasta con la política de reducción de tasas observada en 2009, que llevó a un recorte de 375 puntos base entre enero y julio. No obstante, en 2010 se observó un aplanamiento de la curva de rendimientos debido a una menor inflación esperada, a la mejora en la percepción de riesgo del país y a una concentración de la demanda de papeles gubernamentales en las emisiones de largo plazo. Las tasas reales pasivas se mantuvieron en un nivel positivo y al cierre del tercer trimestre los Certificados de la Tesorería (CETES) a 28 días ofrecían una tasa real anual del 0,5%.

El tipo de cambio nominal presentó una gran volatilidad a lo largo del año, pero con una tendencia a

MÉXICO: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2008	2009	2010 ^a
Tasas de variación anual			
Producto interno bruto	1,4	-6,1	5,3
Producto interno bruto por habitante	0,5	-7,0	4,3
Precios al consumidor	6,5	3,6	4,3 ^b
Salario medio real ^c	2,2	0,8	-0,6 ^d
Dinero (M1)	9,0	7,8	13,5 ^e
Tipo de cambio real efectivo ^f	2,8	14,1	-8,1 ^g
Relación de precios del intercambio	0,8	-3,2	1,9
Porcentaje promedio anual			
Tasa de desempleo urbano	4,9	6,7	6,5 ^h
Resultado global del sector público / PIB	-0,1	-2,3	-2,7
Tasa de interés pasiva nominal	6,7	5,1	4,2 ⁱ
Tasa de interés activa nominal	8,7	7,1	5,3 ^j
Millones de dólares			
Exportaciones de bienes y servicios	309 383	244 550	309 076
Importaciones de bienes y servicios	334 022	257 557	323 012
Saldo en cuenta corriente	-16 514	-6 228	-6 154
Cuentas de capital y financiera ^k	24 595	10 755	19 954
Balanza global	8 080	4 527	13 800

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Estimaciones preliminares.

^b Variación en 12 meses hasta noviembre de 2010.

^c Industria manufacturera.

^d Estimación basada en datos de enero a septiembre.

^e Variación en 12 meses hasta agosto de 2010.

^f Una tasa negativa significa una apreciación real.

^g Variación del promedio de enero a octubre de 2010 respecto del mismo período del año anterior.

^h Estimación basada en datos de enero a octubre.

ⁱ Datos anualizados, promedio de enero a noviembre.

^j Datos anualizados, promedio de enero a septiembre.

^k Incluye errores y omisiones.

la apreciación en los últimos cuatro meses, debido a las significativas entradas de flujos de capital. Algunos de los factores que explican las entradas masivas de capital son: el mejor desempeño de la economía mexicana, la inclusión de algunos valores públicos en el índice mundial de bonos gubernamentales de Citibank a partir de octubre y el diferencial positivo de tasas de interés con respecto a los niveles observados en países desarrollados. En noviembre, el capital extranjero ocupaba el segundo lugar en la adquisición acumulada de papeles respaldados por el gobierno federal mexicano, básicamente bonos y CETES, solo por debajo de las Sociedades de Inversión Especializadas en Fondos para el Retiro (SIEFORES). A fines de ese mes, el tipo de cambio interbancario se situó en 12,46 pesos por dólar, lo que representa una apreciación del 3,7% con respecto a inicios del año. El tipo de cambio real bilateral con los Estados Unidos se apreció un 3% entre enero y octubre de 2010.

En octubre de 2010, los agregados monetarios M1 y M3 tuvieron un incremento nominal del 8,6% y el 12,9%, respectivamente, con respecto al mismo mes del año previo, lo que representa una expansión mayor al crecimiento nominal de la actividad económica. En los primeros diez meses del año se observó una recuperación

del financiamiento otorgado por la banca comercial (4,1%) con respecto al mismo período del año previo. Los créditos a las empresas y a la vivienda crecieron un 5,1% y un 10,6%, respectivamente, pero el dirigido al consumo se contrajo un 4,3%.

Con el objetivo de fortalecer la economía ante posibles choques externos, la Comisión de Cambios, integrada por el Banco de México y la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, decidió incrementar el ritmo de acumulación de reservas internacionales. En este contexto, estas registraron un marcado crecimiento a lo largo del año (de 91.000 millones de dólares al inicio a 110.544 millones de dólares hacia el final). Con el mismo propósito, en marzo se renovó una línea de crédito flexible con el Fondo Monetario Internacional (FMI) por 48.000 millones de dólares.

El Índice de Precios y Cotizaciones (IPyC) de la Bolsa Mexicana de Valores tuvo un crecimiento significativo, en particular hacia el final del año, gracias a la mejora de la economía mexicana y a que las tasas de interés se mantendrán bajas en el mediano plazo. A fines de noviembre, el principal indicador, el IPyC, se ubicó en las 36.817 unidades (en comparación con las 32.758 de principios de año), lo que representó un incremento del 12,4%. Además, 2010 fue un año récord en cuanto a emisiones accionarias.

En materia de inserción internacional, en noviembre se anunció el inicio formal de las negociaciones entre el Brasil y México para alcanzar un acuerdo estratégico de integración económica. Este acuerdo entre las dos economías más grandes de América Latina incluiría, además de la desgravación arancelaria, temas vinculados, entre otras cosas, a los servicios, la inversión, las compras del gobierno y la propiedad intelectual.

La actividad económica tuvo un importante incremento en los tres primeros trimestres del año, con un crecimiento medio del 5,8%. En el tercer trimestre se observó una desaceleración (5,3%) producto de un menor dinamismo de la demanda externa. En el mismo período, la agricultura y la ganadería registraron un crecimiento medio del 4,4%. La industria manufacturera mostró una notable recuperación, con un crecimiento medio del 11,2%. No obstante, las cifras preliminares a septiembre comienzan a reflejar una desaceleración de esta actividad, asociada a la pérdida de impulso de la economía estadounidense. Entre las actividades terciarias se destaca el crecimiento del comercio (14,8%) y del transporte (7,6%).

La moderada recuperación de la demanda interna, los elevados márgenes de capacidad ociosa y la apreciación del tipo de cambio contribuyeron a mantener una inflación baja. Al mes de octubre, el índice de precios al consumidor mostraba una variación interanual del 4,1% y a fin de año se ubicará ligeramente por encima del rango objetivo oficial de entre un 2% y un 4%.

El empleo formal, medido por el número de trabajadores inscritos en el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), registró un crecimiento sostenido en los primeros diez meses del año y al 31 de octubre se ubicó en un nivel superior al de antes de la crisis (14,8 millones de trabajadores). No obstante, se mantuvo elevada la proporción de personas subocupadas y empleadas en la economía informal (un 8,4% y un 27,3% de la población económicamente activa, respectivamente). El salario mínimo real a octubre disminuyó un 1,2% en comparación con el observado a principios de 2010.

Las exportaciones mostraron una fuerte recuperación. Entre enero y octubre, las exportaciones de bienes sumaron 243.000 millones de dólares, un 32% más que en el mismo período de 2009, y las de manufacturas registraron un significativo incremento del 31,9%. De hecho, México se ubicó como el segundo principal exportador de manufacturas a los Estados Unidos, desplazando al Canadá y solo detrás de China. No obstante, la expansión se desaceleró a partir de septiembre, lo que sería consecuencia del menor dinamismo de la economía estadounidense. Las exportaciones petroleras crecieron un 36,5% entre enero y octubre, gracias al aumento de los precios internacionales.

Las importaciones se elevaron un 30,4% en los primeros diez meses del año, en comparación con el mismo período del año previo. Las importaciones de bienes de consumo subieron un 27,8% y las de bienes intermedios aumentaron un 36,7%, mientras que las de capital disminuyeron un 2%. A diferencia de lo ocurrido en etapas previas de recuperación económica, y gracias al significativo dinamismo de las exportaciones, en esta oportunidad la reactivación no estuvo acompañada de un marcado deterioro de la balanza de la cuenta corriente.

Se espera que las remesas se ubiquen cerca de los 22.000 millones de dólares en 2010, apenas un 4% por encima de las del año previo y lejos del máximo alcanzado en 2007. La inversión extranjera directa sumó 14.400 millones de dólares entre enero y septiembre de 2010, cifra superior a los 11.900 millones recibidos en el mismo período de 2009.